

El Espacio Escuela de hoy es especial, ya que inauguramos una nueva actividad que es las enseñanzas de AE.

Escucharemos a Carmen Lafuente, primera nominada AE de nuestra comunidad local (hace unos meses escuchamos su testimonio) quién hoy iniciará una serie de tres sesiones con el tema el Superyo Femenino. Por lo que el EE de hoy es especial e inaugural.

Las Enseñanzas de AE se articulan con el testimonio del pase pero no es lo mismo.

El Pase es un dispositivo inventado por Lacan que tiene como fin obtener un saber sobre el momento en que un psicoanalista llega a serlo.

Al terminar su análisis, algunos psicoanalistas ofrecen a la escuela un saber sobre aquello que los llevó de ser psicoanalizantes a ejercer como psicoanalistas.

Algunos deciden entrar en el dispositivo del pase. No me detendré en desarrollar sobre el cartón de pase, hubo ya intervenciones en nuestro EE que han dado cuenta de esto y ha sido ampliamente comentado.

Si el pasante obtiene la nominación de AE, empieza entonces un período de tres años durante los cuales se espera una enseñanza que articulará lo singular de la experiencia como analizante con lo que de ella se puede generalizar. Esa enseñanza va dirigida a la Escuela y también a todos aquellos interesados en el Psicoanálisis y al público en general interesados en el relato que

En la enseñanza del AE se trata de transmitir lo que lo decidió a sostener el discurso analítico, una oportunidad para la transmisión e investigación en Psicoanálisis.

El AE articula su experiencia sobre su propio análisis con la teoría.

La idea original de Freud era que el analista es el resultado de su propio análisis.

En nuestra Escuela se trata de algo diferente según las enseñanzas de J. Lacan: es analista el que llevó su análisis hasta el final y decidió presentarse al Pase. No se es analista por su práctica, sino por su análisis.

Analista se produce en la propia experiencia analítica que es finita y la formación que es interminable, incluso después de haber hecho el pase, es una formación que apunta a la producción.

La Escuela de Lacan se organiza alrededor de un vacío. No existe una definición universal de lo que es un psicoanalista y para no caer en la tentación de llenar ese vacío es importante que los AE realicen una transmisión que parte de un agujero en el saber.

La enseñanza como disciplina de transmisión en la que cada uno se sitúa como analizante, contraría la posible tentación que podría llegar a tener el AE de tomarse por aquel que sabe sobre la verdad del pase.

La nominación de AE fue concebida por Lacan como título provisorio que dura tres años y

de una doxa al saber establecido, a lo ya sabido.

La función de la Escuela es mantener abierto y vivo ese agujero del saber, hacerlo productivo, velar que haya analistas a la altura de su función.

Por eso Lacan propiciaba, como nos ilustra el mismo con su enseñanza una enunciación propia una posición de enseñar que no es la del analista, sino del analizante en su experiencia de bordear una y otra vez el agujero del saber y el de la teoría para hacerla operativa.

Los AE son los que pueden testimoniar de los problemas cruciales. Nos transmiten lo que el Psicoanálisis enseña y también qué de esa enseñanza se modificó en su propia enseñanza como AE.

La importancia de los AE en la Escuela es mantener viva la Institución, es por eso que la nominación de AE es lo que nos permite saber en qué momento se encuentra nuestra Escuela el estado de las cuestiones cruciales para abordarles entre todos.

Paso la palabra, entonces a nuestra querida Carmen Lafuente, AE de nuestra Escuela que hoy inicia la primera de las tres sesiones programadas de su enseñanza, agradeciendo vuestra asistencia hoy y esperando vuestra presencia en las próximas sesiones.

**Rut Sonnabend**

**8 de enero 2018**